



Sistemas ganaderos familiares de la Región Pampeana

Agustina Castro¹, Gabriela Giordani¹, Raúl Pérez¹

¹Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF) Región Pampeana. Calle 66 y 176 (1894) Los Hornos, La Plata, Buenos Aires, Argentina.

castro.agustina@inta.gob.ar

INTRODUCCIÓN

Los sistemas ganaderos familiares son un tipo especial dentro de la categoría Agricultura Familiar. Son pluriactivos, ocupan el territorio y generan fuentes de trabajo. Ante el escenario productivo nacional, la ganadería familiar presenta oportunidades y desafíos que merecen ser atendidos.

La agricultura familiar (AF) fue y es foco de numerosos debates en torno a su caracterización dando origen a diversas definiciones: pequeño productor, empresa familiar, productor familiar, campesino, chacarero, minifundio, etc. El CIPAF-INTA entiende como AF a “un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige tanto para

autoconsumo como para la comercialización (mercado)”¹.

Así como el concepto de agricultura familiar engloba una diversidad de situaciones, la ganadería familiar, lejos de presentarse homogénea, también es diversa. Ribeiro (2009) asegura que los ganaderos familiares son realmente un tipo diferenciado dentro de la agricultura familiar y guían sus actividades y sus estrategias a partir del modo de vida que definen para sus familias. La producción animal es su modo de vida por lo que la vida familiar se adapta a los ciclos productivos ganaderos.

Pero también es un tipo, que “(...) suelen ser considerados atrasados o como obstáculos al desarrollo y al “progreso” (Mann y Dickinson, 1987), una imagen subyacente en la mayoría de las políticas de desarrollo rural, que apuntan a “superar” este modo de vida y a aumentar su productividad (Friedmann, 1978)” (Litre et al., 2007).

La ganadería familiar se ubica dentro del universo de la categoría: Agricultura Familiar y por ello no debe suponerse que su modo de funcionar se asemeja al de una empresa capitalista. Esta consideración no permite visualizar la complejidad

¹ Documento Base del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. INTA (2005).

Figura 1. La foto pertenece a los autores.

característica de las unidades productivas familiares y por lo tanto poder comprender sus estrategias de permanencia en la actividad, así como las diferentes maneras de proceder ante las innovaciones tecnológicas. Si bien estas son las características generales de los sistemas familiares, las políticas públicas dirigen su accionar al sector en general como si fuera un todo uniforme y en el mejor de los casos según el número de cabezas, considerándose que un bajo número de animales se corresponde con una unidad de tipo familiar que, como se viene diciendo, no funciona de igual forma que una unidad empresarial.

LA PLURIACTIVIDAD COMO ESTRATEGIA DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE LOS SISTEMAS GANADEROS FAMILIARES

Una de las características más importantes que comparten los sistemas ganaderos familiares es la combinación de varias actividades. Estas se pueden desarrollar tanto en la misma explotación como fuera de ella y pueden, o no, estar relacionadas con la actividad productiva principal de la explotación. Es decir, es común encontrar como una de las estrategias productivas de la ganadería familiar la pluriactividad, entendiendo este concepto como la combinación de ocupaciones y actividades laborales que desarrollan las familias productoras, ya sea dentro o fuera de la explotación agropecuaria (Gras, 2004). Fuller (1990) da origen a este concepto en la explotación familiar buscando ampliar el gran abanico de actividades

que eran llevadas a cabo por miembros de la familia productora y que no necesariamente eran remuneradas económicamente (ingresos en efectivo). Siguiendo los aportes del mismo autor, se pudo valorar teóricamente la importancia de la articulación entre la unidad doméstica y la unidad productiva, que además de coincidir en el espacio físico, se comparten y se ven entrelazadas las

tareas de producción y reproducción de la familia (Fuller, 1990).

Los sistemas ganaderos familiares tienen como lógica productiva el minimizar riesgos. Aquí, la pluriactividad puede ser entendida como una estrategia para la permanencia en la actividad rural, ya sea a través de la entrada de otros ingresos en efectivo, la distribución y redistribución de roles y tareas y los vínculos que se establecen en el territorio rural. En este marco, al combinar diferentes actividades productivas, estos sistemas productivos disminuyen el riesgo en comparación con las explotaciones monocultivadas o dedicadas exclusivamente a una actividad (monoactivas) (Castro *et al.*, 2020).

LA IMPORTANCIA EN NÚMEROS DE LOS SISTEMAS GANADEROS FAMILIARES

De acuerdo con las existencias físicas de animales vacunos declarados ante el SENASA para el año 2021, se puede realizar una aproximación de la cantidad de establecimientos ganaderos familiares y su participación relativa en la tenencia de bovinos. Para el total país, el rodeo argentino de acuerdo a las existencias a agosto de 2021, se compone por

Tabla 1. Estratos de sistemas ganaderos según cantidad de establecimientos y total de bovinos.

Estratos total país	Cantidad de establecimientos	Total bovinos
Hasta 25 cabezas	19,8%	1,0%
Entre 26 y 50 cabezas	14,5%	2,0%
Entre 51 y 75 cabezas	9,7%	2,3%
Entre 76 y 100 cabezas	7,3%	2,4%
Suma estratos 0 a 100 cab.	51,3%	7,8%
Entre 101 y 200 cabezas	17,2%	9,4%
Entre 201 y 300 cabezas	9,1%	8,5%
Entre 301 y 500 cabezas	9,5%	14,0%
Entre 501 y 1.000 cabezas	7,9%	20,7%
Suma estratos 101 a 1.000 cab.	43,7%	52,6%
Entre 1.001 y 2.500 cabezas	4,0%	22,7%
Entre 2.501 y 5.000 cabezas	0,8%	10,0%
Entre 5.001 y 10.000 cabezas	0,2%	4,7%
Suma estratos 1.001 a 10.000 cab.	5,0%	37,5%
Mas de 10.000 cabezas	0,04%	2,2%
Total general	100,0%	100,0%

Fuente: Robert, Sergio. Producción Bovina y comercialización de carne en Argentina (inédito). IPAF Región Pampeana. INTA.

49,53 millones de cabezas vacunas, las que se encuentran distribuidas en 187.865 establecimientos. Aquellos establecimientos que poseen hasta 100 cabezas concentran el 51,3% del total y solo poseen el 7,8% de las existencias bovinas. Profundizando en el análisis de los datos, puede observarse que los estratos hasta 25 cabezas y de 26 a 50 son los que mayor cantidad de establecimientos reúnen, y entre ambos estratos suman el 34,3% (con 64.359 establecimientos), mientras que la cantidad de animales acumulada es del 3% entre ambos estratos (tabla 1).

Por un lado, los sistemas ganaderos familiares, si bien presentan una leve concentración en el centro del país, marcan una distribución territorial que resulta de importancia para la producción local y abastecimiento de alimentos de cercanía. Por otro lado, al ser unidades diversificadas tienden a contribuir al buen uso de los recursos naturales y a aportar al mantenimiento de la biodiversidad ambiental. Con respecto a las técnicas de manejo utilizadas por estos sistemas se puede ver una marcada heterogeneidad. En algunos casos se ven prácticas de manejo menos sostenibles en cuanto a la conservación de los recursos forrajeros, por ejemplo. En otros casos, se destacan la diversificación de cultivos, rotación con leguminosas, integración de la producción animal y vegetal, intersembras, pastoreo controlado, reciclaje y uso de residuos de cosecha y estiércol. Estas prácticas de manejo tienden a la cobertura permanente del suelo mejorando su fertilidad y acumulación de agua en el perfil, transformándose en sistemas más resilientes ante inclemencias climáticas. Esta situación permite un menor uso de insumos externos, a veces contaminantes como los agroquímicos.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA LA GANADERÍA FAMILIAR

Luego del proceso de agriculturización y desplazamiento de la actividad ganadera hacia zonas menos aptas para agricultura, la búsqueda de mayor eficiencia productiva se focaliza en el

logro de un mayor porcentaje de destete que a nivel país se encuentra en un 61% (Aba, 2021), lo cual es entendible en un contexto de creciente demanda internacional y de necesidad de aumento de la oferta para el consumo interno.

Ante esta situación, la ganadería familiar presenta dificultades y oportunidades. Dentro de las complejidades estructurales que atraviesa se pueden mencionar: la descapitalización y falta de mejoras intraprediales, falta de maquinaria, precios dolarizados de semillas y fertilizantes que dificulta una adecuada producción forrajera, la tenencia precaria de la tierra, falta de infraestructura de servicios, caminos rurales, dificultades para acceder a sistemas de crédito y financiamiento formal, falta de asesoramiento técnico para mejorar los índices productivos en los rodeos. Esto repercute no solo en la eficiencia productiva y en el buen manejo de los recursos naturales, sino también limita los incentivos para que los y las jóvenes continúen con el trabajo agropecuario.

La potencialidad de la ganadería familiar se encuentra en su dispersión territorial y en su propia constitución, es decir, la producción no solo representa una ganancia monetaria, es una forma de vida por lo que es muy receptiva a propuestas técnicas conservadoras del ambiente y de bajo uso de insumos (generalmente importados).

Más que superar su forma de vida hacia formas empresariales de gestión, la eficiencia en estos sistemas pasa por potenciar sus fortalezas. Las oportunidades para que la ganadería familiar se posicione en la producción de carnes pasan por aspectos técnicos acordes a su realidad socioproductiva, que tienen que ver con la disminución del uso de insumos externos, el aumento del uso de tecnología de procesos en el manejo de los recursos forrajeros y la sanidad, aumento de la autonomía (con estrategias de comercialización comunitarias por ejemplo), mejorar la resiliencia de los sistemas a través de promover la biodiversidad natural y cultivada. No son menores la mejora de aspectos de infraestructura habitacional y de servicios ya mencionados.

No son atrasados ni resistentes a los cambios, son cuidadosos de su capital y disminuyen al máximo el riesgo, totalmente entendible cuando la producción predial es el sustento familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- ABA, J.C. (2021). ¿Cómo puede la ganadería bovina aumentar su producción sin incrementar su stock? Revista MDA.
- CASTRO, A.; LAVARELLO HERBIN, A.; CÓRDOBA, J.A.; PEREZ, R.A.; MOTTA, L.I.; CAVANNA, F.L. (2020). Tamberos familiares del oeste del conurbano bonaerense: sus lógicas de producción, reproducción y sus estrategias pluriactivas. Revista de la Facultad de Agronomía, 119.
- CIPAF-INTA (2005). Documento Base del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar.
- FULLER, A.M. (1990). From part-time farming to pluriactivity: a decade of change in rural Europe. *Journal of Rural Studies*, 6(4): 361-373.
- GRAS, C. (2004). Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino. *Cuadernos de Desarrollo Rural* 51:91-114.
- LITRE, G.; TOURRAND, J.F.; MORALES, H.; ARBELETICHE, P. (2007). Ganaderos familiares gauchos: ¿una opción hacia la producción sustentable? *Asian Journal of Latin-American studies*, vol. 20, 4, 105-146.
- RIBEIRO MARQUEZ C. (2009). Estudio do modo de vida dos pecuaristas familiares da região da campanha do rio do grande do sul. Tesis de doctorado. Faculdade de Ciências Econômicas. Universidade de Rio Grande do Sul. Brasil. 304 p.